

Nandayure Harley, Premio Nacional de Danza 1993: las ganas de crear y las ganas de vivir

Suplemento Cultural n.º 14;
abril 1994

Por la coreografía Último cantar, presentada en el mes de diciembre en el Teatro Nacional con el grupo Speculum Mundi, se le otorgó este año el Premio Nacional de Danza. En un estudio de la Escuela de Danza de nuestra universidad (¿en dónde más podía ser?), Nandayure entregó las siguientes declaraciones para nuestros lectores.

Nandayure Harley (NH): Speculum Mundi tiene más o menos dos años y medio de existir; está dirigido por Luis Carlos Vásquez y yo soy la maestra de técnica y coreógrafo del grupo. Luis Carlos nos da también entrenamiento



en expresión corporal. La línea de trabajo es la danza-teatro, la danza de imágenes; usamos acrobacia, la plástica, la música y, desde el punto de vista del contenido, trabajamos en una línea ecológica. Tenemos una obra montada, que la hemos bailado durante un año y medio más o menos, que se llama *Trazos del delirio*, que es una obra que habla de cuando la capa de ozono esté agotada y el hombre tenga que irse a vivir a túneles en el centro de la Tierra. *Último cantar* tiene relación con la matanza de los animales, con el hecho de que el ser humano acaba con su medio, con el resto de seres vivos, y específicamente con el ser más inteligente del medio acuático que es el delfín, que, como se sabe, se está masacrando por la pesca masiva del



atún. Lo que decimos es que, siendo el humano el ser vivo más inteligente de la Tierra, mata a su semejante de otro medio, el marino.

Rafael Cuevas (RC): *No bailás solamente en esta compañía independiente, sino también en la Universidad Nacional.*

NH: He trabajado en otras oportunidades como directora artística de la Compañía de Cámara de la Universidad Nacional y actualmente participo como bailarina invitada. Esta es ya una vieja relación: trabajo con la compañía desde 1985 y con la Escuela de Danza desde 1981. Con la compañía he hecho coreografía; la mayoría de las coreografías presentadas en los festivales de coreógrafos llegan a formar parte del repertorio de Danza UNA.

RC: *Yo he conocido algunas de tus coreografías presentadas con Danza UNA, por lo que puedo afirmar que tus preocupaciones van más allá que lo que estás planteando que haces con Speculum Mundi. Te preocupan también aspectos relativos a la identidad cultural.*

NH: Ciertamente, he realizado algunos trabajos en relación con la identidad cultural, sobre todo el año pasado con la conmemoración de los

quinientos años, cuando hice un trabajo sobre los bribris y, además, con el espectáculo *Fantasia folclórica*, del cual soy la coreógrafa.

RC: *¿Cómo te caracterizas dentro del movimiento dancístico nacional?*

NH: Pienso que el movimiento de danza en Costa Rica me ha dado la oportunidad de seleccionar, en muy buena medida, en dónde quiero estar. Opté, en algún momento, por dejar de trabajar en la Compañía Nacional de Danza, que fue una escuela muy importante para mí como bailarina intérprete, y trabajando en otros grupos y otras instituciones he tenido la oportunidad de investigar y trabajar más en el campo coreográfico, que es uno de los campos más creativos que tiene la danza. El medio me ha dado la oportunidad también porque me ha planteado grandes retos, lo que ha provocado que me haya desarrollado en diferentes campos. Como intérprete soy una bailarina de carácter fuerte, dramática, con buena proyección escénica. Aparte de esto, creo que podría mencionar mi constante insistencia en la dimensión coreográfica por hacer propuestas de movimiento y de utilización de elementos en el escenario. Creo que esto me caracteriza como creadora: explorar y hacer insistentemente



propuestas referentes al movimiento basadas en la investigación y la exploración. También que no tengo un estilo definido porque, aunque me entreno en una técnica específica, siempre trato de no caer en lenguajes establecidos.

RC: *En la UNA no trabajas solamente en Danza UNA, sino también en el ámbito docente. ¿Cuál ha sido tu experiencia de trabajo en esta dimensión; qué logros y qué deficiencias le ves?*

NH: Yo siento que el trabajo de docencia en la UNA ha sido satisfactorio, y he logrado obtener muy buenos resultados de mis estudiantes; siento, sin embargo, que las clases de técnica deberían estar mejor estructuradas para que haya una mejor asimilación física de los estudiantes; las clases de técnica muy seguidas me parece que no son muy adecuadas para el cuerpo humano, y también creo que muchos maestros para un solo grupo, sobre todo para gente que está empezando a formarse, no les funciona, porque es mucha información nueva la que reciben estos cuerpos y mentes. La formación que se les da a los estudiantes en la Escuela de Danza es realmente muy básica, y cuando esta gente sale graduada de bachiller es como para empezar la carrera; es una base firme

como para que ellos salgan al campo a formarse, yo no creo que la gente salga formada de la escuela. Y, sobre todo, siento que la mayor deficiencia que tiene nuestra escuela, y que es un problema del CIDEA en general, y de la UNA con su infraestructura, son las dificultades tan grandes que hay para producir; es casi imposible producir en la UNA porque los horarios y las cargas académicas no te lo permiten. No hay, además, espacios para la reflexión, no hay espacios para la investigación, para la exploración y, sobre todo, no hay dinero; nunca hay dinero para poder realizar proyectos. Por eso es que los artistas que trabajamos en la UNA generalmente producimos fuera de ella, porque es afuera donde se nos abren puertas, y donde si uno lucha se le abren espacios para la creación. Esta es, creo, una de las grandes deficiencias que tiene el CIDEA y, por supuesto, la Escuela de Danza.

RC: *A propósito de la responsabilidad que asume la universidad para con sus artistas, me gustaría que tocáramos tu caso en esta dimensión. Me decís que desde 1981 trabajás para la UNA. A pesar de ello, tengo entendido que vos seguís siendo interina y que nunca has podido acceder a la estabilidad laboral, lo que, seguramente, te*



permitiría tener más tranquilidad en tu trabajo creativo. ¿A qué se debe esta situación?

NH: Sí, tengo diez años consecutivos de ser interina en la UNA. Cada año que se inicia tengo problemas con mi nombramiento, nunca recibo mis primeros salarios a tiempo, siempre vienen unos tres o cuatro meses después y, hace algún tiempo, me pagaban como una vez al año por problemas de burocracia.

Básicamente las dificultades están vinculadas a una serie de cuestiones reglamentarias: tipo de nombramiento consecutivo en la institución, por ejemplo y, según me han dicho, porque yo no tengo ningún título universitario; esto porque yo me inicié en la carrera de danza en 1974, cursé el primer año y después me dediqué al trabajo independiente, a bailar con la Compañía, con el Ballet Moderno de Cámara, me fui del país a estudiar, regresé a la Compañía Nacional de Danza, me llamaron a trabajar a la UNA. Siempre estuve interesada en capacitarme y estudiar, pero nunca en obtener un título universitario, porque mis intereses iban más allá de eso. Entonces parece ser que ese ha sido uno de los grandes problemas para obtener una plaza en propiedad. Pensando en esto, yo he llevado cursos acá en

la Escuela; me faltan pocos cursos para sacar el bachillerato, pero lo que sucede es que mis prioridades son otras, y cuando yo tengo al frente una responsabilidad como sacar adelante *Fantasia folclórica*, o que me llaman para montar una obra en otro grupo, o me invitan como profesora invitada a la Universidad de Michigan, pues para mí es más importante que sacar el bachillerato, porque me llena más y aprendo mucho más. Así que no sé si algún día voy a sacar el bachillerato, pero no voy a dejar de hacer mi trabajo en la danza por ello.

RC: *Pues ojalá que las autoridades universitarias tomen cartas en el asunto con tu caso, y con el de otras personas valiosas a las que la institución no les responde en la forma como debería. Yo pienso que si el país te está dando un premio como el Nacional, pues una forma también de premiar la labor que se ha hecho en la UNA sería resolviendo este tipo de problemas. Pasando a otro tema, ¿qué planes tienes dentro de la Escuela de Danza?*

NH: Bueno, yo quisiera poder trabajar más en el plano coreográfico con la compañía, con la escuela; me interesaría mucho que la escuela, mediante su nuevo plan de estudios, se convirtiera en una institución en donde los bailarines tuvieran



más oportunidades de enfrentarse al público y no enfatizar tanto en la docencia, no encerrarse tanto en los salones de clase, y poder realizar trabajos que no necesariamente son espectáculos completos. Es necesario que los estudiantes se pongan en contacto con cualquier tipo de público. Esto porque siento que la gran deficiencia nuestra es la falta de práctica interpretativa, de enfrentamiento del bailarín con el público, de saber lo que es cambiarse de vestuario, abrir el telón, hacer toda una labor de producción. Nos quedamos mucho en la danza en la sala de clases y en la parte teórica, pero la parte práctica se debe iniciar desde los primeros niveles de la educación general. Entonces yo quisiera poder aportar a la Escuela en este sentido.

RC: *¿Te sentís satisfecha con el premio que te entregaron?*

NH: Claro que sí, yo siento que ningún reconocimiento estorba a ninguna altura de la vida, y siempre significan un estímulo para seguir trabajando en esta lucha tan dura.

RC: *En tu condición de mujer supongo que la lucha es doblemente dura, no solo por el esfuerzo que significa ser creativo y trabajador*

en tu profesión, sino también porque sos madre. ¿Cómo has podido conciliar esa frenética actividad creativa que implica una gran dedicación física, mental y de tiempo, con el hecho de tener una familia, de tener hijos?

NH: Yo pienso que básicamente hay que tener una buena organización y es lo que a mí me ha facilitado las cosas; hijos comprensivos, que aunque están pequeños van entendiendo con los años; brindarles no cantidad sino calidad de tiempo. Sin embargo, una siempre se siente culpable, porque yo me siento una madre ausente en mi casa; pero cuando estoy con mis hijos trato de estar con ellos intensamente, dedicarme a ellos. Y tener un marido muy colaborador y muy comprensivo; en ese aspecto yo he tenido una gran suerte: en mi familia siempre me han apoyado mucho; a mis hijos les gusta mucho lo que yo hago, ellos entienden pero, con todo, es duro para la mujer porque es ella la que carga con muchos aspectos de la crianza de los hijos. Y a veces ya queda poca energía, hay un gran agotamiento físico, pero hay algo adentro que te hace seguir adelante, y yo creo que son las ganas de crear y las ganas de vivir.



Licencia Creative Commons
Atribución-No-Comercial
SinDerivadas 3.0 Costa Rica.